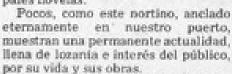


El secreto de ang 92976 45 Salvador Reyes 1894-1979

Por Enrique Skinner Zavala

Largo se ha hablado en Valparaíso de Salvador Re-

Nadie le discute ahora su puesto de primera línea de escritor del mar, el que se define siempre como el verdadero personaje de sus principales novelas.



Conocíamos a su viuda Suzanne Bertrand de Reyes desde que comenzó su largo peregrinaje para afincar en definitiva entre nosotros, la preciosa herencia que nos dejara su marido, compuesta de su biblioteca, sus colecciones, cartas, cientos de cuadros y documentos originales de su contacto con los más importantes intelectuales europeos.

En dos o tres foros que se hicieron en la década, sobre Reyes, la vimos asistir casi oculta y sin pronunciar palabra, a cuanto se decía sobre su obra.

Esto fue hasta el viernes 26 de enero recién pasado, cuando por sugerencia de los organizadores de un ciclo de conferencias sobre escritores del mar, que comenzaria justamente con Reyes, en el Castillo Wulff de Viña del Mar, se invitó a su viuda Suzanne.

Esta vez ella estaba en la testera de los expositores.

Y tal se dice, vulgarmente, se robó

la película.

El Conservador del Museo, Pedro Pablo Zegers, al presentarla, explicó que debido a la personalidad de la señora Reyes, se cambiaría la fórmula tradicional, dejando a un lado su conferencia sobre el autor, para hacerle preguntas.

Y el secreto de Reyes quedó claro.

Su mujer, no sólo luchó porque su legado tuviera el feliz sitial que hoy ocupa en Viña del Mar, sino que a los asistentes nos dio una lección de qué significa compenetrarse de la vocación y de las inquietudes que movían a su marido.

Contó de su manera de escribir. Habló sobre sus postergaciones debidas al exceso de humildad. Con una leve sonrisa, cercana a la ironía, comentó que en sus labores diplomáticas, sus jefes en distintas ocasiones le llamaron la atención debido a que sus comunicados eran demasiados "literarios".

Preguntada sobre sus detractores, habló de falta de odio y el dolor que le producía que otros no comprendieran que quería lo mejor para Chile. De allí su amistad con grandes de la literatura europea.

Suzanne, al interrogársele sobre la niñez del escritor y su amor por el mar, abundó en detalles. Fue un sacerdote, su profesor en el Norte, quien le enseñó de pequeño francês, idioma que le cautivó y le abrió las puertas del intelecto.

Una anécdota sabrosa, en la boca de la viuda, fue su acotación sobre algunos amigos franceses que pretendían conocer Punta Arenas y le describían a Salvador calles, nombres de personas y lugares típicos inexistentes, haciéndoles disfrutar a ambos.

"Salvador Reyes permanece gracias a su mujer, que ha hecho real las palabras de su compatriota Marcel: 'Amar a un ser es decirle: ¡Tú no morirás!"

En el fondo, era el Punta Arenas imaginario, que se conjuga muy bien con la mentalidad del escritor.

Y cuando se le dio la oportunidad a los asistentes, tomó la palabra una dama que se identificó como vecina de Talca, pero antigua viñamarina, la señora Lucy de Calaf, quien agradeció a Suzanne el permitirle saber más sobre el escritor que la entusiasmó a ella y a su familia desde joven.

Luego, miembros de la Hermandad de la Costa, hicieron lo propio y revelaron que cada "zafarrancho" se inicia con la lectura de la Oración al Mar, de Reves.

Mucho más se habló, especialmente sobre su huella en nuevas generaciones. Pero lo más importante que quedo de manifiesto es que Salvador Reyes permanece gracias a su mujer, que ha hecho real las palabras de su compatriota Marcel: "Amar a un ser es decirle: ¡Tú no morirás!"

El secreto de Salvador Reyes [artículo] Enrique Skinner Zavala.

Libros y documentos

AUTORÍA

Skinner, Enrique, 1936-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El secreto de Salvador Reyes [artículo] Enrique Skinner Zavala.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile